

«Un religioso de este pueblo fué asesinado en Consuegra, y un soldado murió defendiendo la Religión y la Patria en el frente de Teruel.»

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares y retablos destrozados	7
Imágenes destrozadas	Todas
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Organo destrozado	1
Religioso asesinado	1
Muerto en el frente	1

458

(1) Religioso

Asesinado en Consuegra, por Dios y por España.

459

(2) Soldado

Murió en el frente de Teruel, por Dios y por España.

OLMEDILLA DE ALARCÓN

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Mottilla. — Habitantes: 517)

La propaganda marxista e impla, desde 1931, dejó huellas hondas en este pueblecito. En 1936, el estado moral era decente, pero el religioso acusaba la indiferencia en la práctica de los preceptos de la Iglesia, y en el orden social era calificado como «muy exaltado y amenazador», con excepción de algunas familias, que permanecían fieles a la piedad y a las tradiciones de los padres.

Bajo el dominio rojo, los marxistas del pueblo profanaron y devastaron la iglesia parroquial, quemando las imágenes sagradas en una hoguera y las astillas de los demás objetos en la estufa del Ayuntamiento. Entre las pérdidas más notables que se recuerdan destacan por su mayor mérito las siguientes: el altar mayor, con su gran retablo barroco, y 6 retablos más; 15 imágenes, entre las cuales había varias tallas notables, 1 Crucifijo de gran tamaño y 1 devota imagen de la Virgen de la Buena Leche; 2 cuadros «artísticos»; el órgano, «magnífico y monumental»; 1 copón y el viril de la custodia, de oro; 1 cáliz, 1 cruz parroquial grande, 1 incensario con su naveta, 1 píxide y crismas, de plata; 2 campanas grandes, ornamentos, ropas, mantos y túnicas de imágenes, banderas y estandartes.

El templo sirvió de almacén, y después de morada para los evacuados.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Altares y retablos destrozados	7
Imágenes destrozadas	15
Cáliz desaparecido	1
Copón desaparecido	1

Cruz parroquial desaparecida	1
Campanas destrozadas y desaparecidas	2
Organo destrozado	1
Archivo destruido	1

OLMEDILLA DE ARCAS

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca)

Es filial de Arcos. «Su estado, en todos los órdenes, era bueno», si bien se relajó algo después de 1931.

En 1936 la iglesia fué profanada y destrozada, con desperfectos de consideración en el edificio. Todos los objetos del culto fueron quemados y se llevaron las campanas.

El templo sirvió de albergue a los mendigos.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada	1
Campanas destrozadas y desaparecidas	Todas
Altares, imágenes y retablos destrozados	Todos

OLMEDILLA DE ELIZ

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 350)

Al estallar la revolución de 1936, el estado de este pueblecito, «en el orden moral, al parecer, era bastante bueno»; «en el orden religioso era pueblo de buenos sentimientos cristianos», que tenía las hermandades del Señor y de las Animas, muy observantes, recordadas hoy «con buen espíritu cristiano» por muchos vecinos; en el orden social «estaban un tanto agitados, a causa de los muchos partidos políticos que se habían creado, en los que se habían ido encuadrando los diversos núcleos familiares de que este pueblo se compone, y a causa también de un maestro un tanto marxista».

Los destrozos causados en la iglesia parroquial durante el dominio rojo fueron muchos y grandes. De seis retablos sólo quedó el mayor, gracias a la intervención de un hijo del pueblo, residente en Madrid, el cual se opuso con todas sus energías a la destrucción del mismo cuando ya los profanadores habían destrozado los otros cinco, cuyas astillas fueron quemadas por el maestro en la estufa de la escuela; tres de los altares destrozados y quemados eran de valor artístico. De los ornamentos de color encarnado hicieron los marxistas banderas rojas; la ropa blanca desapareció toda. «El órgano fué totalmente destruido, no quedando ni una tabla siquiera en su sitio.» «Las imágenes fueron profanadas, arrastrándolas por las calles, haciendo moja de ellas en la carretera y entrada del pueblo, vistiéndolas de miliciano, diciendo blasfemias ante ellas y terminando quemándolas en las eras y en la puerta de la iglesia, donde fué también destruido el archivo.» La imagen del Santo Cristo del Amparo, a la que el pueblo tuvo y tiene gran devoción, fué decapitada y mutilada. Destrozaron y se llevaron las campanas.

La iglesia fué incautada por las organizaciones marxistas, que se